El estado reptil hiperbóreo – Primera parte

PUBLICADO EL 18 SEPTIEMBRE 2023 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

El estado de «hombre de piedra» tras recibir la serpentina mirada de la Gorgona, que mediante una mutación alquímica, «hiela la sangre» e infunde el A-mort helado de la Diosa, es la condición de haber llegado a la propia sangre fría de reptil!

El corazón o centro emocional ,pasa de ser cálido o candente a frío, lo cual significa que el lado anímico emocional ha sido completamente resignado. De allí el apelativo de «hombre de piedra»

Esto no significa que no se puedan expresar emociones, sino que se mantienen bajo completo control, y pueden desplegarse o no ,conforme la estrategia lo requiera.

La misma mutación alquímica puede activarse mediante otro tipo de contacto con la Gorgona, como aquella instancia iniciática en que la Diosa da de beber su propia sangre verde al iniciado, o también la mujer que encarna el poder de Pyrena. Es decir la mujer Kali/Kaulika iniciada que brinda el kalas de su sangre menstrual.

Sangre que bajo esta consideración iniciática, es de mujer serpiente!

Como «sangre de reptil» o de mujer serpiente, contiene el componente alquímico que refleja la esmeralda de Lucifer o Gral.(Esmeralda de tinte verdozo, alusivo al reptil, siendo Lucifer el Dios Serpiente).

De allí que estas damas luciferinas sean «guardianas del Gral».

Este kalas/elixir, permite despertar la Minne o memoria de sangre, respecto al aspecto ofídico reptil de los Siddhas en el Origen, tras haber entrado a este mundo por la puerta de Venus.

Y esta Minne, tiene un doble aspecto: Por un lado la pasión esencial del Gran Antepasado, que llevó tras la confusión, a la reversión de las miradas gnósticas del «espíritu esfera», y por otro lado la memoria de sangre alude al Vril, o pleno poder absoluto.

Vril que, atención, es la expresión vrúnica o rúnica de la propia Dama del Origen, de cada Hiperbóreo., Siendo por otra parte la mujer hiperbórea en este mundo , justamente, pura runa o Vril encarnado.

Siendo así, el aspecto avatar en el origen Venusino del espíritu hiperbóreo masculino, es el de Hombre lagarto, y el de la dama hiperbórea, la Mujer serpiente.

La Minne , en consecuencia, se expresa mediante Adn reptil.

Se dice que la monumental escultura de Pyrena tenía 18 serpientes., Desde el significado exotérico, un primer nivel de significado remite al alfabeto de los Tartesios, tras su estratégica alianza con los Lidios, para en ese momento protegerse de una peligrosa invasión fenicia.

Más, desde lo esotérico, y en un nivel de significado más profundo, estas serpientes remiten a los bijas o sonidos primordiales, utilizados al comienzo de la manifestación cósmica por el demiurgo., Más son bijas que pueden asimismo ser utilizados desde una resignificación hiperbórea, conforme a la ancestral kabala acústica atlante.

En un nivel de significado más profundo, estas serpientes, más allá del alfabeto Tartesio y de los bijas primordiales, aluden a las 13 + 3 runas, y la pareja original, o como referente iniciático a dicha pareja original, Lilith y Lucifer.

El aspecto reptil, o de los «hombres lagarto» (extremo matricial sumamente oblicuo del diseño serpiente), es asumido por los Siddhas, por razones estratégicas, manteniendo completa hostilidad al

medio circundante (sangre fría) fuera de los entramados arquetípicos del demiurgo, regidos o motorizado estos desde lo emocional/anímico.

Un aspecto reptil, que es, entendámoslo, un avatar de cada Siddha en el Origen.

Se trataba de entrar al mundo del demiurgo, pero sin ser capturados por este, manteniendo el propio Vril. De allí el modelo analógico del «espíritu esfera», o cerrado en si mismo, y la condición reptil posteriormente asumida.

Si bien el «reptil» como tal es una criatura de este mundo, y en última instancia una expresión arquetípica, es el vehículo o medio elegido por los Siddhas para manifestarse en este mundo (De otro modo el espíritu hiperbóreo está completamente fuera de toda manifestación siendo espíritu puro e increado)., Es así que el reptil es aquel estado más próximo al Origen, dada su particular conformación biológica y sangre fría.

Así también, debido a la árida y sulfurosa atmósfera venusina, siendo los reptiles las únicas formas orgánicas aptas para ese medio.

Si nos retrotraemos más en el tiempo, anterior al hombre lagarto, encontramos al saurio en un estado de puro furor Berseker, como un primer intento y proyecto de los Siddhas de manifestarse en este mundo.

De modo que el Saurio, es la imagen reptiliana de los Siddhas ancestrales, bajo una configuración biológico/arquetípica reptil., Lo cual provocó la intencionada ,(y misteriosa al día de hoy) extinción de su especie, generada por supuesto por el demiurgo.

En las misteriosas y controvertidas piedras de Ica de Perú (Negadas actualmente por la infame antropología sinárquica) pueden apreciarse figuras talladas de Saurios conviviendo con humanos...

Debe acotarse que tras la entrada en este mundo desde la puerta de Venus por los Siddhas, transcurrió cierto tiempo hasta se dividieron en dos grupos o bandos, pasando a ser conocidos como Siddhas leales al Incognoscible, liderados por Lucifer, y Siddhas traidores, en alianza con el demiurgo.

En ese lapso de tiempo intermedio, su medio adoptado para expresarse era el del reptil, ya que era la única forma de preservar su propio Vril, a la vez que interactuar con este medio.

Y el propósito de su entrada inicial o acercamiento al mundo demiúrgico, fue que en su condición de Siddhas, habían percibido previamente, como el infame demiurgo planeaba eventualmente crear un ser, lo suficientemente evolucionado como para reflejar y encadenar en si un Yo infinito, que motorizase mediante su fuerza volitiva, el desarrollo entelequial del Pasú al Manú.

¿Con qué objetivo? Recrear en forma imitativa el mundo increado en la materia, adosándole el componente esencial del espíritu o Vril.

Es bajo este terrible e infame proyecto, como algunos Siddhas decidieron apoyar al demiurgo, en tanto otros permanecieron fieles al espíritu eterno y al Incognoscible, estando en completo desacuerdo con este proyecto. Ya que para ejecutar el plan, era preciso traicionar y engañar a algunos de sus pares.

Recordemos que tras la operación de la clave genética operada por los Siddhas traidores, el Pasú muta en Virya, tras recibir el gen reptil.

Y únicamente tras ese gen reptil, la estructura psíquica se torna apta para , mediante el símbolo del origen en la sangre astral, reflejar un Yo perdido.

Es en este punto de la historia, en que surge el Cromañón, que además de ser el prototipo de la raza blanca, oculta, tras su aparición «las escamas del reptil», o el legado ofídico.

Es desde ese aspecto «Manú reptiloide» en que ,tras la mezcla sexual con la raza de homínidos, aparece el símbolo del origen en la sangre., símbolo que permite reflejar luego un vector o mirada de un Yo

infinito y capturarlo., Más, el mismo símbolo también, de ser reconocido desde la sangre pura, se torna en la llave de liberación.

Es así como los Siddhas traidores, para evitar que esto ocurra, planificaron que la estructura reptil primigenia, debía ser cubierta por otras estructuras psíquicas.

De modo que al cerebro reptil primigenio, o paleocerebro , o Arquicéfalo, debía cubrirse mediante otras capas, como el cerebro mamífero o sistema límbico, y eventualmente desde la racionalidad, el cerebro racional o neocórtex.

Ese es el propósito en que la nueva raza, ahora Virya perdido, poseyera una doble naturaleza, y dos matrices esenciales : La matriz del homínido Pasú, de sangre caliente, y la matriz reptil , de sangre fría.

Más, para recuperar la Minne, y acceder al símbolo del origen ,es preciso «desandar lo andado», o retrotraerse en sentido inverso al proceso evolutivo.

De modo que, resignificando lo emocional y racional, y utilizándolos en función de la propia estrategia, debe remontarse el río de la sangre en sentido inverso, hasta llegar a la pura esencia reptil, liberando el poder del Arquicéfalo!

Este acceso pleno al aspecto reptil puro en forma orientada, es idéntico al punto Tau, ya que en dicho punto (el primer tetraque del laberinto) es donde por vez primera se reflejó el Yo en el símbolo del origen, símbolo que porta la imagen reptil del origen.

Es así como, llegar al origen o punto Tau, y eventualmente al Selbst, o el Si mismo del Yo infinito, implica haber alcanzado esta condición reptil , desde la sangre pura en la Minne.

Y para evitar cualquier reminiscencia del origen ligado al aspecto reptil, los Siddhas traidores ocultaron su aspecto reptil, camuflándose con un componente avícola., Es así como surgen las formas aladas de los ángeles., Más, tras la matriz del ave, subyace la esencia reptil.

De ese modo los Siddhas traidores se han mantenido en este mundo, preservando su propio Vril, más sin revertirse, y efectuando a la vez una gran mutación y transformación en el medio circundante, que afectó a varias especies, operación siniestra conocida como la llave Kalachakra.

En contraposición, los Siddhas leales, preservaron su aspecto reptil, y se trasladaron en otras coordenadas dimensionales, al mundo subterráneo de Agartha.

Debe repetirse no obstante, que tanto los Siddhas leales como traidores, poseen una matriz reptil., Sólo que unos efectuaron la clave genética, copulando con la entonces raza de homínidos , y otros se aislaron arquemónicamente en Agartha, la morada de los Siddhas leales.

En el primer caso, la aparición de la raza blanca y subtipos, tiene efectivamente una matriz reptil, originada en un Manú Reptil.

De igual modo que la raza hebrea, como desdoblamiento psíquico colectivo del demiurgo, tiene como prototipo o Manú un aspecto del demiurgo, conocido como Adam Kadmon.

En el caso de los Siddhas leales de Agartha, han dispuesto de una tecnología basada en ingeniería genética avanzada, para aislando el genoma reptil, expandirse mediante la clonación.

De los diversos tipos de manifestaciones e interacciones en este mundo, se destacan tres matrices principales : Reptil, ave y mamífera.

Así, puede decirse que el Virya perdido surge como un híbrido de homínido/simio y reptil., El iniciado sinarca, obtiene su entelequia, mediante la combinación arquetípico/esotérica entre los aspectos mamífero y de ave.

Y el Siddha traidor, camufla u oculta su aspecto reptil, con el aspecto avícola.

Más solamente los Siddhas leales preservan y mantienen su aspecto reptil puro sin mezcla. De allí viene el lejano recuerdo y tradición en el Mythos, de la serpiente Lucifer.

Serpiente que, pese al desvirtuado relato bíblico , puede apreciarse no obstante se trataba de una serpiente con patas., Ya que la maldición del demiurgo a la serpiente en dicho mito , fue que en adelante «debía arrastrarse....»

Este relato justamente procura ocultar el aspecto serpentino de Lucifer., Pues, ¿ Qué es un lagarto sino una serpiente con patas?

Lo cual nos lleva efectivamente a los hombres lagarto del luciferino astro Venus, conducidos por Lucifer.

Todo esto indica, que en el sendero de retorno al Origen, debe procurarse la esencia reptil pura del Arquicéfalo o cerebro primordial, haciendo a un lado lo simio como lo avícola.

Más, una aclaración oportuna a esta instancia, es respecto a que los Siddhas traidores ocultan su aspecto reptil tras una apariencia alada.,Pero distinto es el caso de una serpiente emplumada o con alas, como el caso del Siddha Quetzalcoatl., Sin duda otro recuerdo de sangre, en este caso del pueblo Tolteca, de Lucifer, tal como refiere Nimrod en Historia secreta de la Thulegesellschaft.

Esto es así, dado que en el extremo matricial de la serpiente, correspondiente al aspecto de los hombres lagarto, la configuración incluye también la capacidad de volar., Es decir, una serpiente con patas (lagarto) y alas.,

Efectivamente, si un Siddha quisiera, podría salir literalmente volando de este mundo, hacia Hiperbórea.

El sendero iniciático orientado a la liberación y el Origen , implica pasar por la etapa alquímica de Nigredo o la obra al negro. (Controlar al «negro» u homínido., La matriz simiesca, expresada en la locomoción y lo instintivo sensorial)., Luego, se alcanza lo álbeo o Albedo, cuando las escamas de la serpiente comienzan a blanquearse. Es decir se llega al punto de la sangre fría reptil., Esta es la obra al blanco, u Albedo.

Y finalmente, tras la sangre caliente del mamífero simio, y la sangre fría del reptil, se puede alcanzar el estado rúnico, que es la esencia misma del «espíritu esfera», etapa conocida como Rubedo, o la culminación del trabajo alquímico.

En la primera iniciación hiperbórea, el Yo es aislado en el Arquémona Odal, siendo el sujeto anímico resignado., Esto implica efectivamente haber transitado Nigredo.

Más por sobre la runa Odal, se encuentra la runa Tyr, conformando así la runa Tirodal., Esta Runa Tyr, por sobre Odal, orientada en forma ascendente, representa también el resurgir del Yo , o Albedo.

Más, aislado el Yo desde el arquémona Odal, en la plaza Tau, puede mediante la iniciática escalera caracol ,acceder al Origen o punto Tau.

Instancia, que como se refirió previamente ,permite acceder al registro reptil del origen.

Luego, en la segunda iniciación, mediante el puente noológico, o escalera infinita, puede alcanzarse efectivamente el Selbst, en el ámbito del Yo infinito.

Con lo que, a esta altura, en ese transito ,el aspecto reptil ya ha adquirido ciertamente alas como Quetzalcoatl, permitiéndole «volar» al Selbst.

Por último , habiendo alcanzado el Selbst, puede entonces consumarse posteriormente la reversión del espíritu esfera, retornando a la normalidad.

Más, si decide mantenerse en este plano por razones estratégicas, puede entonces mutar completamente su microcosmos ,(donde antes habitaba el Yo perdido) en un cuerpo de Vraja, que es un cuerpo de Vril, o cuerpo «escamoso reptil». Traduzcamos el sentido iniciático de esto último., Se trata de una mutación que permite adquirir propiedades iniciático-reptilianas, aptas para la batalla final., Es decir, sangre fría, corazón de piedra, cuerpo «duro» o invencible, y escamoso (con la capacidad de

camuflarse o ser invisible culturalmente), y tal como el ancestral saurio, pura hostilidad, puro furor Berseker.

El estado reptil hiperbóreo – Segunda parte

PUBLICADO EL 18 SEPTIEMBRE 2023 POR ADMINISTRADOR

Por Christian C.

Se aprecia en la obra de Nirmrod de Rosario como en ocasiones se alude a la serpiente y el dragón, es decir configuraciones ofídicas, sea para remitir al demiurgo y su infame obra, y en otras ocasiones estos referentes aluden claramente a Lucifer, el Gral y los Siddhas leales. Veamos algunos ejemplos de ambos casos en la obra «El misterio de Belicena Villca» para establecer la comparación enunciada :

«Los Dioses Liberadores, que en esto se mostraron tan terribles como el maldito Dios Creador Cautivador de los Espíritus, sólo atendían, como se dijo, a quienes disponían de voluntad de regresar al Origen y exhibían orientación hacia el Origen; a esos Espíritus valientes, los Dioses decían: “has perdido el Origen y eres prisionero de la serpiente: ¡con el Signo del Origen, comprende a la serpiente, y serás nuevamente libre en el Origen!”. MBV

«—No temas hijo —dijo en árabe el anciano a quien llamaban Naaseno—. Nadie te hará daño aquí. Tú eres un enviado del Dios Serpiente, Ophis-Lúcifer a quien nosotros servimos. Lo prueba el Signo que traes marcado para Su Gloria.»

«—¡Iniciados de la Serpiente Liberadora! ¡Seguidores de la Serpiente de Luz Increada! ¡Adoradores de la Serpiente Vengadora! ¡He aquí al Portador del Signo del Origen! ¡Al que puede comprender con Su Signo a la Serpiente; al que puede obtener la Más Alta Sabiduría que le es dado conocer al Hombre de Barro! En el interior de este niño Divino, en el seno del Espíritu eterno, está presente la Señal del Enemigo del Creador y de la Creación, el Símbolo del Origen de nuestro Dios y de todos los Espíritus prisioneros de la Materia. Y ese Símbolo del Origen se ha manifestado en el Signo que nosotros, y nadie más, hemos sido capaces de ver: ¡niño Divino; él podrá comprender a la Serpiente desde adentro ! ¡pero nosotros, gracias a él, a su Signo liberador, la hemos comprendido afuera, y ya nada podrá detenernos!»

Es en el Gral, esencial referente luciferino donde mayormente se aprecia el símil y comparación con la serpiente:

«Será difícil que alguien pueda imaginar el maravilloso espectáculo del Gral descendiendo en los siete infiernos. Tal vez si se piensa en un Rayo Verde, de brillo cegador e influencia gnóstica sobre el vidente, ante quien los Demonios giran sus fieros rostros helados de espanto; un Rayo que, cual hoja segadora de invencible Espada, va rasgando los cuatrocientos mil mundos del Engaño buscando el Corazón del Enemigo; una Verde Serpiente Voladora que porta entre sus dientes el Fruto de la Verdad, hasta entonces negada y ocultada; si se piensa en el Rayo, en la Espada, en el Fruto, en la Serpiente, tal vez así sea posible intuir lo que ocurrió en aquel momento crucial cuando la Verdad fue puesta al alcance de los Espíritus cautivos.»

La consideración al «fruto prohibido», fruto que el folclore ha representado míticamente como una manzana, también se aborda desde ambas perspectivas. Veamos estos dos siguientes extractos:

«¡Oh Lúcifer, danos la fuerza de tu Rayo Verde para resistir la visión del Negro Rostro! ¡Sólo así podremos devolver al mundo las manzanas de la Traición Primordial! ¡Y sólo así, oh Lúcifer, podremos reencontrar a Lillith y desposarla, para reemprender luego, ya transmutados, el sendero inverso que nos llevará hasta tu ejército de héroes inmortales!»

¡»Aleluya por Kristos Lúcifer, la Serpiente del Paraíso! ¡Aleluya por aquellos que comieron del Fruto prohibido: los hombres despiertos y trasmutados!»

Así también en la historia de Nimrod y la princesa Isa, se describe al demiurgo Enlil bajo la apariencia de un dragón.

Más por otra parte, también apreciamos que cuando Kurt Von Suberman fue presentado por Konrad Tarstein a otros iniciados de la Thulegesellschaft, algunos de ellos portaban nombres como Serpens y Draconis :

«Fui presentado por Tarstein, y los Iniciados me saludaron amablemente, pero no dieron sus nombres en ningún momento. Por el contrario, se identificaron con seudónimos tales como Aquilae, Leo, Serpens, Draconis, Corvus, Pavo, Cynus, etc. El asiático dijo llamarse Ave Fénix»

Debemos remarcar y acentuar la diferencia entre el aspecto ofídico o reptil demiúrgico, y el aspecto serpentino/reptil de los Siddhas leales y Lucifer.

No hacerlo, implicaría caer en el error de muchos Viryas, en cuanto rechazar y anatemizar per se todo lo serpentino.

Siendo así, es bueno recordar el caracter imitativo del demiurgo respecto a Lucifer y los Siddhas.

De allí que este aspecto reptil también sea copiado en cierto grado por el demiurgo.

Así, en El misterio de Belicena Villca, es bien claro el punto que debe comprenderse a la serpiente con el símbolo del origen.

Esta comprensión noológica de la serpiente (desde el origen) ,significa comprender ambos aspectos serpentinos., Es decir, por un lado el aspecto serpentino demiúrgico dextrógiro (En que la serpiente representa el mayor conocimiento posible para el hombre de barro., Designio contenido en los 22 bijas o sonidos primordiales y los 10 arquetipos de manifestación del Uno).

Y aquí tenemos un aspecto draconiano del demiurgo, de caracter reptil. Sea una figura draconiana, (por ej en la historia de Nimrod, donde la princesa Isa, ya desencarnada cabalga al dragón Enlil), o también a veces se refiere en antiguos textos gnósticos una forma de serpiente y cabeza de león.

Y por otra parte debe comprenderse el aspecto serpentino levógiro, que en movimiento inverso al dextrógiro, remite al origen y la serpiente Lucifer.

En un caso, el demiurgo, tenemos un aspecto carcelario de la serpiente. Y en el otro caso, Lucifer, se resignifica lo serpentino desde el Origen, siendo la serpiente de la gnosis primordial.

El proceso de creación y manifestación cósmica por parte del demiurgo, no es más que la expresión de su Vril en forma dextrógira., Y a esto se suma posteriormente también la fuerza volitiva de los espíritus hiperbóreos encadenados, bajo el aspecto desorientado del Yo perdido.

De modo que la comprensión de la serpiente con el símbolo del origen, comprensión ofídica noológica, implica comprender tanto lo dextrógiro como lo levógiro.

Estos dos movimientos son expresados por la Esvástica dextrógiro, como la levógiro respectivamente, y la comprensión de ambos se sintetiza en la Esvástica oblicua o inclinada, que era la que portaba el Tercer Reich.

Es justamente esta también la razón que dicha Esvástica del Tercer Reich, presentara los 3 colores de la obra alquímica. Negro (Nigredo), blanco (Albedo), y rojo (Rubedo).

Retomando el aspecto del diseño serpiente, este alude a la forma como se expresa y comporta la energía, y todas las variaciones energéticas (de allí el movimiento ondulante u oscilatorio serpentino de las ondas energéticas, o incluso el movimiento helicoidal de la doble hélice del ADN, que semeja un caduceo).

Este movimiento energético serpentino/senoidal obedece al logos demiúrgico., Y su representación en el Microcosmos, es el logos serpentino Kundalini.

La serpiente es entonces en el ámbito demiúrgico, una ley o código/logaritmo, que rige los aspectos duales (Por eso el movimiento ondulatorio o senoidal), tales como masculino y femenino, día y noche, arriba y abajo, adentro y afuera, etc, etc.

Este diseño serpentino demiúrgico (que está supeditado al diseño caracol, el cual rige todo el proceso evolutivo entelequial de los entes), tiene su representación orgánica en el mundo de las formas en el animal reptil, expresado en una amplia gama de matrices arquetípicas, yendo desde la serpiente común, hasta su entelequia, que es en este ámbito el dios serpiente del diseño (como matriz extrema oblicua), bajo el aspecto de un caduceo viviente, y con toda su ornamentación.

Por otra parte tenemos el lagarto, que en si es un aspecto más completo de la serpiente., (Una serpiente que tiene patas).

En un extremo matricial sumamente oblicuo, el «hombre lagarto» es un aspecto de manifestación hiperbóreo, de completa autonomía, aspecto que fue asumido tanto por Lucifer como por los Siddhas, desde el Origen.

Y en este caso, el lagarto, es lo serpentino/senoidal de los Siddhas, su Vox luciférica, en oposición al logos demiúrgico.

Más allá de la serpiente, y el lagarto, tenemos luego el dragón, que es todavía una expresión ofídica más plena, siendo un ofidio alado! Este es un símbolo de Siddhas entre Siddhas.

Más, pueden ser Siddhas leales, dragones luciféricos, o también el demiurgo mismo y sus arcontes asumen a veces este aspecto., Tanto por su carácter imitativo y de copia, como para detentar el poder de estas matrices reptiloides, en hibridación con otros aspectos.(como el demiurgo bajo la apariencia de serpiente con cabeza de león).

El poder y dominio del entramado arquetípico, sin quedar sujeto a la ilusión, es posible únicamente desde el lado reptil, que es la matriz primordial, de sangre fría, y sin caer presa de lo anímico., De allí que este aspecto sea asumido tanto por Lucifer y los Siddhas leales, como el demiurgo y sus arcontes, y los Siddhas traidores.

A este punto es oportuno recordar a los dinosaurios, una de las primeras irrupciones de los Siddhas encarnando en este plano.

De allí su forma «antiestética» conforma los cánones de belleza demiúrgicos,y su hostilidad al medio circundante.

Saurios, que atención, tuvieron su origen de manifestación desde la puerta de Venus!

Todos estos aspectos ofídicos son escalas del símbolo de la Serpiente, el símbolo del origen, ya que remiten como puede rastrearse en la memoria de sangre o Minne, a los aspectos primordiales manifestados por los Siddhas (tanto leales como traidores) desde el origen.

Las tipologías de reptil varían mucho como bien es sabido (Como matrices arquetípicas ,siendo algunas más conocidas, y otras más oblicuas)no teniendo las mismas connotaciones los reptiles terrestres, que los acuáticos, o los aéreos.

Y así ocurre también con los dragones que también son reptiles alados.

Asimismo los colores de estos dragones tienen distinto simbolismo y significado. El dragón verde remite al símbolo del origen y el Vril, utilizado tanto en forma dextrógira (demiúrgica) ,como levógira (luciférica).., La belleza creada, como la increada, la naturaleza en un caso, y la pura geometría más allá del tiempo y espacio de este mundo en el otro. Estas dos expresiones del Vril/símbolo del origen, delinean en consecuencia la senda de la mano izquierda luciférica (levógira), y la senda de la mano derecha dextrógira (demiúrgica).

El dragón negro (justamente por ser el color negro el que absorbe y disuelve todos los demás colores y formas de este plano) remite a Lucifer., En tanto el dragón rojo, alude a la pasión esencial.

En el caso del iniciado o adepto sinarca, su propósito es despertar y elevar la serpiente kundalini (logos demiúrgico en el Microcosmos), para unirse y fusionarse con su Dios.,

Bajo ese trayecto yógico/serpentino, la serpiente kundalini también «adquiere alas», pero en este caso, buscando alcanzar al Uno.

Al iniciado hiperbóreo por otra parte, puede interesar aprovechar este aspecto logos/kundalini, desde la vía húmeda izquierda, únicamente en función de evocar a Lilith, y remontando el río de la sangre pura para llegar al Gran Antepasado.

Y en este caso, por supuesto Lilith es la mujer serpiente, y el Gran Antepasado, «Anir», el aspecto reptil primordial....

Que si bien, posee el Vril, también allí está la «pasión esencial» por la que se consumó su desorientación.

(«Anir» o El gran antepasado tiene un doble significado, ya que remite por un lado al modelo analógico del «espíritu esfera» revertido, y de allí la analogía de la cabeza del gigante torcida, como también remite al «avatar» o proyección reptil encarnado del Siddha., Lo importante es destacar aquí, que allí se encuentra ,desde el símbolo del origen, la clave del Vril, y la pasión esencial).

Puede asimismo en ocasiones el iniciado hiperbóreo permitir la activación de la serpiente kundalini, para aprovechar su caudal energético, resignándolo y reorientándolo, más sin jamás llegar al chakra coronario en la fusión con el Uno.

Este aspecto serpentino resignificado, ya no es kundalini entonces, sino el aspecto y potencial «lagarto» que asciende a través de la espina dorsal.

Bajo las anteriores premisas expuestas, se entiende ahora más claramente porque en muchos mitos hiperbóreos aparecen guerreros o Viryas, que combaten a una serpiente o dragón., Este es el caso por ej de Sigfried y Fafnir, Apolo y la Pitón, la versión cristianizada de San Jorge y el dragón, etc. (Estos mitos tienen también otros niveles de significado, que pueden ser tratados separadamente del tema aquí expuesto).

Tras matar a esta criatura reptil, el caballero/guerrero, toma o se baña en la sangre del dragón, que pasa a ser entonces una «medicina», como el antídoto destilado del veneno de la serpiente.

Y es así como se torna entonces un «caballero del dragón», recubierto de una coraza draca., Su cuerpo inmortal de Vraja, cuerpo de Vril, ha sido conformado ,robándole al demiurgo su propia substancia (Vril/logos demiúrgico), ahora transmutada.

Aquí, en la interpretación esotérica del mito, se aprecia que el guerrero ha combatido al reptil/dragón demiúrgico, absorbiendo luego su poder (sangre/veneno) transmutándolo, y conformando a partir de esa esencia una estructura o cuerpo reptil apto para manifestarse en este mundo, completamente liberado y pleno en poder autónomo.

Así, se ha pasado de ser «encantado por la serpiente» a ser un encantador de serpientes, y detentando un aspecto reptil, que es idéntico al de los Siddhas en el origen.

Retomando el planteo inicial, por un lado tenemos la serpiente con la que se crea el plan evolutivo circular (designio caracol) del demiurgo, y por otro lado la serpiente con la que uno se orienta hacia la Gnosis y el Origen., Es decir, la Serpiente Lucifer!

No debe omitirse a esta altura el infame propósito de la propaganda sinárquica que anatemiza todo lo «reptiliano» , persiguiendo así el objetivo de ocultar el secreto reptil hiperbóreo, del mismo modo que la Iglesia y la tradición judeocristiana durante siglos anatemizó y demonizó la figura de la serpiente, distorsionando su significado en el mito bíblico del edén, para así evitar que los Viryas pudieran acceder al fruto prohibido de la Gnosis, abrir sus ojos, y ser nuevamente Dioses, como siempre lo fueron en el Origen.

Evocando aquel mensaje perdido del tan distorsionado mito del edén, de la Antigua Serpiente, Lucifer : Eritis Sicut dii scientes bonum et maulum, «Serás como Dios, consciente del bien y del mal».